

## “La Maleta viajera: una experiencia para leer en familia”

Julio Marcos, CEIP La Estrella

Este proyecto nació durante el curso pasado ante una necesidad evidente: el fomento de la lectura. Creemos que no sólo en nuestro Colegio sino en la mayoría de los Centros Escolares, ya que es un “PROBLEMA SOCIAL”, el impulsar un hábito lector se ha convertido o se debería convertir en uno de los objetivos más importantes.

Por qué será que para hablar de l@s niñ@s como lectores pensamos de inmediato en la escuela y en la enseñanza de la lectura? Y sin embargo es la familia la que tiene la responsabilidad de la educación de sus hij@s.

¿Cómo queremos fomentar el hábito de la lectura si los responsables de inculcar esta costumbre no leen?

El problema, insisto, es trascendental y afecta a todos los estamentos de la sociedad.

Los padres y los maestros tenemos un papel fundamental en la creación y consolidación de este hábito. Pero hay que tener claro que las estrategias para conseguir un hábito lector presentan unas peculiaridades diferentes a las que solemos emplear para conseguir otros propósitos.

Es ineficaz plantear la lectura como una actividad de estudio, como plantearíamos, por ejemplo, la hora de los deberes. El famoso pedagogo y escritor italiano Gianni Rodari creó, con mucha ironía, unos consejos para conseguir que los niños "odiaran la literatura". Repasándolos vemos muchas de las actitudes equivocadas que empleamos a veces los adultos para conseguir que nuestros hijos o nuestros alumnos lean. Por ejemplo, solemos presentar el libro como una alternativa (buena) a la televisión o al ordenador (malos). O les obligamos a leer un libro concreto sobre el que después tendrán que contestar unas preguntas. De esta manera el niño o la niña ve el libro como algo alejado de las "distracciones" que realmente le gustan, y, en cambio, lo identifica como algo muy próximo a los deberes escolares.

La animación a la lectura difícilmente se consigue por imposición. Se obtiene a través de un tratamiento positivo, obrando indirectamente para que se cree un clima favorable a la lectura...

Hay quien dice que la afición de leer actúa por contagio; por contagio de unas actitudes, de un ambiente o de una oferta

creada en su entorno para que se desarrolle este beneficioso "virus".

Se trata de conseguir que el hábito nazca de los propios niños, de crear las condiciones favorables para que surja de ellos el deseo de leer y de seguir leyendo.

Entre los tres y los doce años se generan casi todos los hábitos y aficiones; los niños están abriéndose al mundo, conociendo posibilidades y adquiriendo autonomía de movimientos. Es pues una edad adecuada para desarrollar un hábito lector que pueda consolidarse después en la adolescencia.

Creemos que desde la escuela se debe proporcionar el despertar de una sensibilidad que haga descubrir el placer que puede proporcionar la lectura pero que es la familia quien tiene una mayor influencia en la actitud de sus hijos hacia ella.

De esta forma pensamos que creando esta Maleta Viajera los padres, en casa, podrían colaborar con el Colegio en esta labor tan importante.

El proyecto denominado La Maleta viajera consiste ni más ni menos en una maleta llena de libros, una por aula, para implicar a todo el alumnado del Centro, que cada semana uno de los alumnos se lleva a su casa con la intención de que se lea en familia. La idea es pasar algún tiempo, padres y madres, abuel@s, hermanos mayores o menores leyendo,

disfrutando del televisor apagado..... para leer cada miembro de la familia en silencio, para leerlos juntos, se busca que los padres lean cuentos a sus hijos, que los hijos se lean a sus padres, que compartan opiniones acerca del mismo libro.

Libros para comentar, para imaginar, para aprender, para disfrutar, para leerlos enteros o en parte, para ojear y hojear.

Dentro de la maleta se encuentran libros variados de diferentes temáticas y dirigidos a diferentes edades ya que lo que se pretende es que sean utilizados por todos.

Además se les incluye en la maleta unas intrusiones de uso y una agenda que contiene actividades para fomentar la lectura y en la que las familias harán propuestas o simplemente recogerán sus experiencias.

Dentro de la maleta se les pueden añadir también una serie de consejos sobre los que reflexionar en familia y que a su vez favorecen la animación a la lectura, tales como:

**Dar ejemplo.** Las personas adultas somos un modelo de lectura para los niños. Leamos delante de ellos, disfrutemos leyendo. Se trata de una muestra del lema que ha hecho suyo el Plan de Fomento de la Lectura: “Si tú lees, ellos leen”.

**Escuchar.** En las preguntas de los niños está el camino para seguir

aprendiendo. Estemos pendientes de sus dudas.

**Compartir.** El placer de la lectura se contagia leyendo juntos. Leamos cuentos, contemos cuentos.

**Proponer, no imponer.** Es mejor sugerir que imponer. Evitemos tratar la lectura como una obligación. Este es el problema básico con que se encuentran los niños y jóvenes en muchos centros educativos: las “lecturas obligatorias” muchas veces no apetecen lo más mínimo.

**Acompañar.** El apoyo de la familia es necesario en todas las edades. No los dejemos solos cuando aparentemente saben leer.

**Ser constantes.** Todos los días hay que reservar un tiempo para leer. Busquemos momentos relajados, con buena disposición para la lectura.

**Respetar.** Los lectores tienen derecho a elegir. Estemos pendientes de sus gustos y de cómo evolucionan.

**Pedir consejo.** El colegio, las bibliotecas, las librerías y sus especialistas serán excelentes aliados. Hagámosles una visita.

**Estimular, alentar.** Cualquier situación puede proporcionarnos motivos para llegar a los libros. Dejemos siempre libros apetecibles al alcance de los niños.

**Organizarse.** La desorganización puede estar reñida con la lectura. Ayudémosles a organizarse: su tiempo, sus espacios, su biblioteca...

Está claro que en un solo curso los avances que se han podido tener no son los que a uno le gustaría pero se han conseguido muchos de los objetivos que nos planteamos al principio de curso y se han dado pequeños pasos que nos hacen estar satisfechos y nos ayudan a continuar el curso que viene con nuevas propuestas basadas en los mismos objetivos y en la misma dinámica pero buscando fórmulas para implicar de una forma más directa a las familias.

Esperamos que nuestra propuesta sirva para despertar alguna inquietud y que desde los Colegios busquemos en las familias el mejor aliado para inculcar en los alumnos un hábito que se antoja fundamental si lo que queremos es formar personas con una actitud crítica capaces de mejorar día a día la sociedad en la que vivimos.

Julio Marcos, CEIP La Estrella